

Nombre: Claudia María

Apellido: Vargas Aldana

Cédula: 1012317743 de Bogota

Correo electrónico: clmvargasal@unal.edu.co

Organización/Institución: Universidad Nacional de Colombia

Ciudad/País Bogotá, Colombia

Título : **Infraestructuras productoras de agua: entre el cuidado y el control**

Resumen :

Esta ponencia responde a la pregunta por las interacciones entre especies que se generan alrededor de una infraestructura de agua. Para esto se retoma la interfase entre etnografía de prácticas y multiespecie y los estudios sociales de la ciencia. Estas interacciones que aquí se denominan prácticas de convivencia se analizan en la represa la Regadera, ubicada en el borde sur de Bogotá entre las localidades de Usme y Ciudad Bolívar. Para acercarme a dichas prácticas se realiza un trabajo de campo etnográfico, cuyo proceso de observación se desarrolla entre los años 2018 y 2019, y se caracteriza por una serie de recorridos al interior de dicha represa.

La Regadera se construye en el año de 1938 como parte del sistema de abastecimiento de agua de Bogotá, primero, para la parte norte y occidental y con la expansión de la ciudad provisionará solo el costado sur. El fenómeno del niño junto con la necesidad de preservar el agua conlleva a que sus alrededores sean reforestados con especies exóticas caracterizadas por su rápido crecimiento, luego, con el objetivo de mantener a vacas y caballos alejados del embalse este se cerca con el retamo espinoso.

En la actualidad, se presentan otros actores como el cambio climático que llevan a cuestionar la manera en que se capta el agua para un posterior proceso de purificación. Esto implica la presencia de otras prácticas que permiten que convivan humanos y no-humanos. Con base en una serie de momentos etnográficos situados alrededor de los recorridos realizados con el guardabosques por la represa y de diálogos con él, se desarrolla cómo en la producción de agua para el sur de Bogotá, se generan dos prácticas de convivencia: el cuidado y el control.

En la práctica de cuidado del agua se extiende una relación simbiótica entre el agua, plantas, perros, truchas y humanos. De este modo, se estructura una infraestructura multiespecie con arreglos simbióticos. Este arreglo es atravesado por la definición de qué vive y qué muere para garantizar la producción de agua. Esto implica realizar un acercamiento a la reforestación y la extinción desde una mirada histórica y en el marco de la discusión sobre el cambio climático y las iniciativas de restauración ecológica que se llevan a cabo en la Regadera.

Esta infraestructura multiespecie es atravesada por prácticas de control que posicionan a la ciudad como una entidad abstracta que a través de la tecnología como “ojo” e instituciones como “tentáculos” busca regular, seguir las dinámicas del agua, para esto incluye normatividad, instrumentos de medición y válvulas que producen datos para la toma de decisiones y acciones. Estos datos regresan a la Regadera como órdenes y

rumores provenientes de la ciudad. Finalmente, se relaciona como el control y el cuidado es excedido por prácticas denominadas por el guardabosque como “ecoturismo loco”.